



TRECE BISOÑOS REPRESENTAN A GRANMA EN EL FESTIVAL MUNDIAL DE LA JUVENTUD Y LOS ESTUDIANTES, QUE INICIA HOY EN LA CIUDAD RUSA DE SOCHI, HASTA EL PRÓXIMO DÍA 22. ANTES DE PARTIR, TRES DE ELLOS COMPARTIERON SUS HISTORIAS CON LA DEMAJAGUA

Por YASEL TOLEDO GARNACHE y OSVIEL CASTRO MEDEL
Fotos RAFAEL MARTÍNEZ ARIAS



LOS PASOS DE GELQUIS

Tiene una colección de piedras en su oficina, incluidas algunas del Pico Turquino y de San Lorenzo, lugar donde cayó en combate el Padre de la Patria. Cerca están otras de sitios muy relacionados con su vida, como Moa, en Holguín, y Ciego de Ávila, en los cuales dio pasos, estudió, trabajó y soñó antes de trasladarse a Bayamo en el año 2011.

A veces, escucha música mientras labora, piensa en sus dos hijas, en los retos del presente, en la importancia de la historia.

Durante más de una hora conversamos sobre temas diversos, incluido el Festival Mundial de la Juventud y los Estudiantes, al cual asiste como delegado este graduado con título de oro de Ingeniería Geológica, en el Instituto Superior Minero Metalúrgico de Moa, quien tiene el desafío de guiar la Unión de Jóvenes Comunistas (UJC) en Granma.

Habla con alegría sobre su infancia en Sagua de Tánamo, en Holguín. Cuando él tenía ocho años, su mamá pensó encontrar el amor en Sábicu, zona rural del municipio Primero de Enero, en Ciego de Ávila, y allá se fue con sus dos hijos, donde solo recibían electricidad de 6:00 de la tarde a 10:00 de la noche, gracias a una planta que en una ocasión se quemó.

Durante aquella etapa, escuchaba casi todos los programas de radio, con una batería de carro, cuando apenas tenía amiguitos para jugar, nada más existían unas 15 viviendas. La escuela más cercana quedaba muy lejos, y tuvo que albergarse. Luego la situación se complejizó, pues quedaron solos él, su hermana Yusimí y la madre, quien recibía los únicos ingresos del hogar, y juntos, con ayuda de vecinos, construyeron un rancho y siguieron adelante.

Según narra, fue una etapa difícil y ya en secundaria básica tuvo que convertirse en el hombre de la casa para ayudar en lo posible, pero jamás descuidó los estudios, entró al Instituto Preuniversitario Vocacional de Ciencias Exactas y, más tarde, obtuvo la carrera, lo que significó también volver a su provincia de origen.

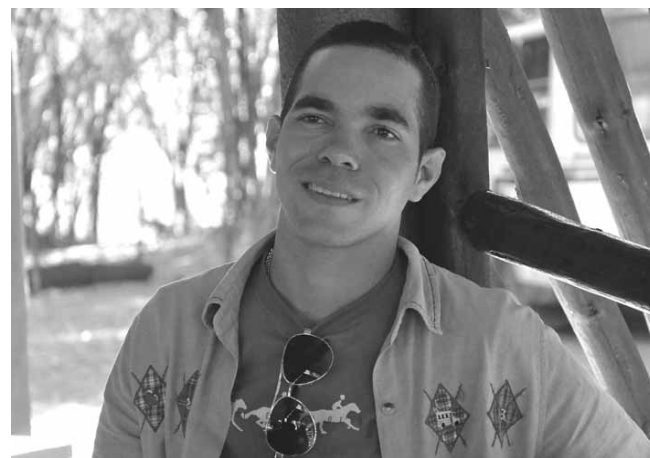
Así se fue para el Instituto Minero Metalúrgico, donde se enamoró de una bayamesa, con quien tuvo dos hijas y un amor durante 15 años.

Fue miembro del Buró de la UJC en la Ciudad Monumento Nacional, y después en el de la provincia, hasta ser designado primer secretario en 2016.

Apunta que sus compañeros de trabajo son su otra familia, pues la de sangre está lejos. "Les agradezco mucho a todos y trato de ser jefe y amigo, a pesar de la exigencia", manifiesta.

Expresa que los jóvenes de Granma son muy valerosos y capaces, como todos los cubanos. "Muchos se suman a las actividades de la organización, participan en trabajos voluntarios, iniciativas en comunidades, bailan, cantan y demuestran el entusiasmo de esta generación", afirma.

"Nuestro territorio cuenta con unos 23 mil militantes de la UJC, incluidos cuatro mil incorporados este año. Debemos continuar avanzando con alegría y compromiso", añade quien asegura sentirse granmense.



LOS OTROS DIAMANTES

Siempre soñó verse en medio de la grama, como protagonista de un partido decisivo de béisbol. Eso explica por qué en la niñez deliciosa que tuvo en El Bongo, en Media Luna, quiso alistarse en áreas especiales deportivas; sin embargo, el gran batazo de Yasel Luis Toledo Garnache jamás llegó.

"Al final no tenía aptitudes", reconoce sonriendo este muchacho de 27 años que junto a otros 12 delegados de Granma, nos representa en el Festival Mundial de la Juventud y los Estudiantes, con sede en Sochi, Rusia.

Pudo, en cambio, aquel pelotero frustrado, conectar jonrones en otros diamantes y brillar gracias a su talento para el mundo de las letras. Hoy es periodista de la **Agencia Cubana de Noticias** y pudiera blasonar de su título de oro alcanzado en la Universidad de Holguín o de su condición de Mejor graduado del año 2014; pero él prefiere hablar de aprendizajes y lecciones porque reconoce que en este mundo de los reportes y las redacciones jamás se llega a la cumbre total.

"Antes de graduarme admiraba a muchos periodistas; ahora la lista ha crecido, he comprendido mejor sus sacrificios, sus desvelos y su historial. El periodismo se parece a un mar siempre tempestuoso", dice él, quien a su cargo de corresponsal jefe de la **Agencia**... en Granma, suma el de vicepresidente de la Asociación Hermanos Saíz, además de ser presidente del Club juvenil de la prensa y de la Red provincial de investigadores sobre la juventud.

Agreguemos que Yasel es, también, escritor. Sus cuentos, que empezó a hilvanar en tercer año de la carrera, le valieron una beca de creación en el Centro de formación literaria Onelio Jorge Cardoso. "Esa resulta mi otra gran pasión", admite, aunque piensa mantenerse en la tempestad periodística.

Por toda esa montaña de lauros, su carácter, su entrega a la UJC, estuvo entre los escogidos a Sochi "aunque no me lo esperaba", como ha dicho. Y en toda esa montaña de premios está la mano y el corazón de María Garnache, su mamá, quien muchas veces desde Media Luna emprendió viajes tortuosos al IPVCE Silbeto Álvarez -cuando él estudiaba allí el preuniversitario- o que otras tantas se privó de lo esencial para poder sobrellevar los estudios de Yasel y de su hermana, Ileana, quien hace unos meses se graduó de Medicina.

"Ella ha sido el sustento, la brújula, todo. Sin su sacrificio difícilmente hubiéramos podido alcanzar algo en esta vida", expresa casi con la voz entrecortada

este joven amante del deporte, nacido el 8 de mayo de 1990.

Ahora, mientras estas líneas salen a la luz, Yasel de seguro busca en Rusia historias, detalles, datos, asuntos asombrosos en los cuales otros no reparan. Y es probable que a su regreso los vuelque al periodismo, convertidos en cuadrangulares que solo los virtuosos pueden lograr.



EL FUTURO MÉDICO

El entrevistado es un amante de la Medicina y la naturaleza. Cuando pequeño daba masajes a personas adultas y hacía garabatos sobre hojas de papel, singulares recetas, a pesar de que ni siquiera sabía con exactitud el nombre de los medicamentos. Junto a su madre, desandaba disímiles sitios de la geografía granmense.

Ha subido el Pico Turquino en varias oportunidades, y allá, a mil 974 metros sobre el nivel del mar y cerca del busto de José Martí, ha reafirmado que subir montañas y visitar sitios de trascendencia histórica son dos de sus mayores pasiones, por eso también ha ido a la Comandancia General del Ejército Rebelde, en La Plata, intrincado paraje de la Sierra Maestra, y a otros altares sagrados de la Patria.

David Izaguirre Salgueiro, instructor no graduado de Cirugía General, estudiante de sexto año de Medicina y presidente de la Federación Estudiantil Universitaria en la Filial Efraín Benítez Popa, de Bayamo, siempre resalta por su entusiasmo y voluntad. Es capaz de bailar hasta la madrugada, jugar y disfrutar, da el paso al frente para donar sangre o para una competencia.

Nacido el 12 de febrero de 1993 e integrante del Consejo nacional de la FEU, también es responsable, orgulloso de la historia de su organización y del país.

Con frecuencia, David menciona a su madre, Esther Salgueiro Álvarez, más conocida como La Gallega. Habla sobre su infancia en el edificio de 18 plantas, el único de ese tipo en Bayamo, donde vive desde los dos años y se siente como en una familia enorme.

"En el 18, todos nos llevamos bien y ayudamos. Es un placer vivir ahí", expresa quien sueña con ser un excelente cirujano y salvar vidas.

Refiere que la noticia de ser delegado al Festival lo sorprendió un poco, porque en la provincia hay muchos jóvenes valiosos, y también lo alegró. "Estoy feliz y consciente de la gran responsabilidad de representar a nuestra generación. Ojalá todos los jóvenes granmenses se sientan identificados conmigo", dijo quien en el tiempo libre prefiere ver películas y escuchar música.

Narra otras escenas de su vida, entre estas, cuando practicaba voleibol y balonmano; al recibir la distinción 28 de Enero por sus resultados como pionero, o cuando le confirmaron que estudiaría Medicina.

"Adoro mi futura profesión, por eso me esfuerzo por aprender", agregó quien sabe que el humanismo y el amor son esenciales para ser un buen doctor.

Más adelante, habla con brillo en los ojos de su padre David Izaguirre, licenciado en Historia, reconocido comunicador, y de toda la familia, su mayor tesoro.

